

Esther López Torres
Carmen Rosa García Ruíz
María Sánchez Agustí

Editoras

Buscando formas de enseñar: Investigar para innovar en Didáctica de las Ciencias Sociales



EDICIONES
Universidad
Valladolid

ESTHER LÓPEZ TORRES
CARMEN ROSA GARCÍA RUÍZ
MARÍA SÁNCHEZ AGUSTÍ

Editoras

**BUSCANDO FORMAS DE ENSEÑAR:
INVESTIGAR PARA INNOVAR EN
DIDÁCTICA DE
LAS CIENCIAS SOCIALES**



EDICIONES
Universidad
Valladolid



Este libro se ajusta a una licencia Creative Commons
Reconocimiento–NoComercial–SinObraDerivada (CC BY-NC-ND)



En conformidad con la política editorial de Ediciones Universidad de Valladolid (<http://www.publicaciones.uva.es/>), este libro ha superado una evaluación por pares de doble ciego realizada por especialistas en la materia de diferentes universidades españolas.

© LOS AUTORES. Valladolid, 2018

© EDICIONES UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

© AUPDCS

Maquetación: Diego Miguel Revilla

Diseño de cubierta: M^a Teresa Carril Merino y Silvia García Ceballos

ISBN 978-84-8448-958-0

LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA COMO RECURSO DIDÁCTICO

M^a Montserrat León Guerrero

mleong@sdc.s.uva.es

Universidad de Valladolid

Durante el primer cuatrimestre del curso 2017-2018 desarrollamos en la Universidad de Valladolid un Proyecto de Innovación Docente titulado “La Cartografía Histórica como recurso didáctico en la enseñanza-aprendizaje de materias relacionadas con la Geografía y la Historia”. Con él pretendemos que nuestros alumnos del Grado de E. Primaria y del Máster de Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato consideren las nuevas tecnologías como un recurso didáctico que facilita el trabajo cooperativo del alumno y hace accesible su proceso de investigación y aprendizaje, basado en este caso en el desarrollo de la inteligencia espacial y la creatividad.

Durante el desarrollo del proyecto, centramos nuestro interés en el reconocimiento de las funciones que cumple el uso de material cartográfico en el aula, pues permite enriquecer el proceso de aprendizaje al facilitar la incorporación de la espacialidad como categoría de organización del mundo, tanto desde un punto de vista meramente geográfico, como también histórico.

Como indicamos a continuación, para entender y explicar la finalidad educativa de la Cartografía Histórica, planteamos el desarrollo de unos talleres teórico-prácticos en el aula, combinándolos con una serie de salidas didácticas a museos en los que podemos encontrar ejemplos de esta Cartografía y así poder observar ejemplos de mapas históricos sobre los que trabajar.

1. Aprendiendo a mirar un mapa

Con intención de llamar la atención sobre el poco relieve que tiene la Cartografía Histórica en los actuales estudios de todos los niveles académicos, planteamos como alternativa de innovación didáctica en Ciencias Sociales el uso pedagógico de los mapas históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues la cartografía se considera una herramienta útil para formar personas y educar a futuros ciudadanos (Catalá, 2016).

La enseñanza mediante mapas brinda la posibilidad de que los estudiantes desarrollen habilidades de interpretación, comprensión y representación de su propio entorno, adquiriendo conocimiento geográfico espacial para contribuir en la enseñanza-aprendizaje de los conocimientos cartográficos, mediante el uso de propuestas didácticas. Este es un proceso paulatino y progresivo, no exento de dificultades pues la espacialidad no es una habilidad innata, requiere validar la experiencia personal de los alumnos con la espacialidad y su representación, y asimilar con ello una terminología, un lenguaje específico.

El mapa no es una mera herramienta de análisis, sino que pretendemos que el alumno vea en él un instrumento crítico y reflexivo, con un uso intencionado que permita conseguir contenidos conceptuales, procedimentales y sobre todo actitudinales. Por y para ello, debemos analizar la selección de elementos realizada por el cartógrafo lo que nos dice mucho sobre la finalidad perseguida en el momento de realización del mapa con el que vamos a trabajar.

La geografía, como disciplina científica y didáctica, utiliza varios recursos como medio de comunicación por medio de diversos lenguajes, diversos códigos que nos ayudan a transmitir su contenido: lenguaje oral, escrito, gráfico, icónico o simbólico, a través de la palabra, la pizarra, el papel, las TICs, etc.

Un mapa se puede definir como una representación selectiva, abstracta y simbólica a escala de la superficie terrestre en su totalidad o parcialmente. Esta representación incluye una serie de elementos propios del lenguaje cartográfico, según Comes (1998), esas variables son cuatro: proyección, escala, orientación y simbología. El mapa como instrumento didáctico tiene la función principal de «alfabetizar cartográficamente», de enseñar y aprender a leer en este lenguaje, a interpretar y comprender el lenguaje cartográfico y a construir significados a partir del mismo.

El estudio del mapa no es sólo una herramienta geográfica sino un lenguaje que toda persona educada debe dominar puesto que es imprescindible para el hombre adulto y, por ese valor que su conocimiento tiene, el trabajo con el mapa y la manera de transmitir su lenguaje se ha convertido en una preocupación de los profesores de geografía en muchos países (Piñeiro, 2003, p. 350).

Asimismo, debemos tener en cuenta que habitualmente, cuando se estudia Historia, no se dedica un espacio a la cartografía histórica, o de mapas desarrollados por los protagonistas de los acontecimientos históricos a estudiar, y se ve relegada a ser utilizada de manera auxiliar en las prácticas.

Sin embargo, como indica Pilar Comes (1998) el acto de pensar el espacio ha acompañado a la humanidad desde nuestros antepasados remotos y el recorrido de la historia de la humanidad va aparejada al interés exploratorio del entorno, y la aplicación de avances científicos que facilitaron en cada momento la recogida de información espacial y su registro en mapas. Al trabajar de manera conjunta los hechos históricos y la geografía en que se producen, debemos realizar una serie de relaciones espaciales y causales entre ellos que nos muestran su diversidad y complejidad. Todo ello sin olvidar la evolución en el modo de pensar el espacio como consecuencia de los cambios producidos en la manera de vivir en él, trabajando así uno de los objetivos de las ciencias sociales, identificar los métodos y aportaciones de cada una de las ciencias sociales, especialmente la geografía y la historia, al conocimiento de la sociedad.

Podemos decir que entendemos por Cartografía Histórica «la ciencia que emplea como base fundamental para la reconstrucción de los hechos históricos la cartografía» (Varela, 2008). Por lo tanto, los mapas no son meros elementos decorativos que acompañan al texto, sino que son la Historia misma. La cuestión es que en la actualidad, en muchos casos no contamos con los conocimientos adecuados que nos faciliten extraer la información que nos proporciona esa representación gráfica del espacio, y acudimos a la Cartografía Histórica que nos ayuda, nos aporta una explicación, nos enseña a mirar un mapa y ver todo lo que contiene.

Creemos que su estudio es básico en niveles como Educación Primaria, momento en que el niño adquiere en mayor parte sus habilidades espaciales y conceptuales sobre el tiempo histórico, y qué mejor que utilizar la Cartografía Histórica, que aúna ambos elementos, para ver desde un punto de vista global y diferente la didáctica del espacio y el tiempo. Didáctica que sentará las bases para el aprendizaje de aspectos geográficos e históricos en Secundaria y el mundo Universitario, pues no olvidemos que el proceso de enseñanza-aprendizaje es progresivo, es decir ajeno a las divisiones artificiales que estudiosos y docentes efectuamos para su «mejor comprensión».

Pretendemos así identificar las capacidades y limitaciones del alumnado a la hora de ubicar acontecimientos en un marco temporal y espacial de referencia, fomentar la capacidad de interpretación que desarrollamos con mapas históricos, utilizar criterios para orientarse en tiempo y espacio, y como no, entender el proceso del descubrimiento de América, para lo cual podemos desarrollar actividades que nos permitan aprender a entender y aplicar sistemas de coordenadas geográficas.

Estamos de acuerdo con Moreno y Marrón (1995, pp. 102-103) en las ventajas del método de caso, por ese motivo hacemos una adaptación de su planteamiento, tomando el papel de profesor conductor y orientador de la actividad para obtener, mediante un trabajo ordenado, las conclusiones del trabajo del alumno. Con esto procuramos obtener las siguientes ventajas didáctico-pedagógicas: la participación activa del estudiante, desarrollar el pensamiento individual y la imaginación y que el alumno sea consciente de esta ventaja como futuro docente, etc.

Por eso queremos insistir en que los mapas son instrumentos de la cultura material escolar y la reflexión crítica acerca de ellos puede aportar nuevas estrategias didácticas para la comprensión historiográfica. Estos instrumentos permiten comprender no sólo lo que muestra el mapa y cómo lo muestra, sino también cómo era concebido el territorio y las imágenes con que se representa en otras épocas y sociedades (Parellada, 2017).

Cada momento de la historia requiere conocimientos específicos para lo que nosotros denominamos “aprender a mirar un mapa”, por lo que a la hora de ejemplificar esta tarea con nuestros alumnos, necesitamos acotar el momento histórico con que trabajar. Teniendo en cuenta que en Valladolid contamos con la existencia de la Casa de Cristóbal Colón, y el Museo del Tratado (en la localidad de Tordesillas), decidimos tomar como referencia los primeros momentos de la presencia española en América. Contando con estas ricas herramientas, podemos así realizar unas clases teórico-prácticas, y a continuación visitar los lugares donde podemos analizar de manera conjunta el momento a estudiar según el ejemplo seleccionado. Estas salidas didácticas nos permiten observar cómo comprenden los estudiantes acontecimientos del pasado desde la perspectiva del pensamiento histórico (Gómez, 2014), siguiendo las investigaciones desarrolladas desde la historia de la cartografía que han propiciado una mirada crítica (Harley, 2005) sobre los mapas.

Pensando con cuidado cómo seleccionar los materiales adecuados para el aula, hemos tenido ocasión de comprobar cómo a través de fuentes primarias, documentos archivísticos y crónicas coetáneas, y su análisis, algo en principio tan lejano a nosotros como la Cartografía Histórica surge ante nuestros ojos de manera lógica y sencilla. Como indica Prats (2011), son muchos los tipos de fuentes escritas que podemos utilizar en el aula, y con algunos fragmentos de fuentes primarias trabajamos en la comprensión de lo que supuso la presencia en tierras americanas y cómo iba llegando la información gráfica y descriptiva de lo que había al otro lado del Océano.

De esta manera vemos cómo el conocimiento histórico nos ayuda a interpretar los mapas creados por los protagonistas de esa Historia, de modo que en una simple imagen podamos ver reflejados acontecimientos tan importantes como la firma del Tratado de Tordesillas, de 7 de junio de 1494, y que los mapas son algo más que simples piezas de museo, son Historia, son el reflejo de las vivencias de los hombres que estuvieron presentes en el momento de su elaboración.

2. Aprender a entender el Tratado de Tordesillas

Decidimos trabajar la etapa de los descubrimientos, y teniendo en cuenta los recursos que podíamos utilizar en nuestras salidas didácticas nos centramos de manera más específica en el conocimiento del proceso que llevó a la firma del Tratado de Tordesillas y sus consecuencias.

En nuestros talleres desarrollados con los alumnos de Primaria y del Master de Secundaria, y teniendo en cuenta sus correspondientes currículos en la LOMCE, quinto curso para Primaria (Decreto 26/2016, de 21 de julio) y segundo para ESO (Orden EDU/362/2015, de 4 de mayo), durante una clase práctica de dos horas recordamos que el Descubrimiento de América se enmarca en el reinado de los Reyes Católicos, qué llevó a las coronas castellana y portuguesa a interesarse por aumentar en el conocimiento y conquista del Atlántico, y cuáles fueron los avances científicos que lo hicieron posible.

Analizamos que Colón pensaba que llegaba a tierras asiáticas, por lo que Portugal reclama sus derechos y las discrepancias políticas por su posesión amenazan con un nuevo conflicto con Castilla. Por ese motivo, los Reyes Católicos organizan un viaje para concretar dónde están geográficamente esas nuevas tierras y negociar con la corona vecina. Con este breve repaso del contexto histórico-geográfico del tema, el alumno ha mostrado que es capaz de comprender de manera sencilla la lógica de los acontecimientos que llevaron a ambas coronas a la firma del Tratado de Tordesillas.

A ello unimos el hecho de que es necesario dotar a los alumnos de habilidades cartográficas, y el trabajo con mapas es considerado un procedimiento básico para fomentar la interdisciplinariedad, fin que perseguimos al trabajar con cartografía histórica, teniendo en cuenta que en Ciencias Sociales la enseñanza y aprendizaje del espacio implica una enseñanza y aprendizaje del tiempo.

Tras un planteamiento teórico, trabajamos actividades que favorecen la construcción de nociones espaciales que pueden ayudar a adquirir habilidades de proyección, escala, localización y orientación a través de los esquemas de orientación corporal, orientación cardinal y especialmente mediante coordenadas geográficas. Para esto, desarrollamos el ejemplo que venimos planteando, y utilizamos la transcripción de la carta-relación que Colón envió a los Reyes Católicos durante el segundo viaje. En ella, mediante el uso de la cartografía literaria describe la imagen que les envía cumpliendo el encargo de plasmar gráficamente la localización de los nuevos descubrimientos. Entendiendo aquí cartografía literaria como algo más que lo apuntado por Boira y Reques (1995), en este caso acudimos a una fuente primaria que permite conocer el desarrollo de la idea, elaboración y finalidad de la carta náutica.

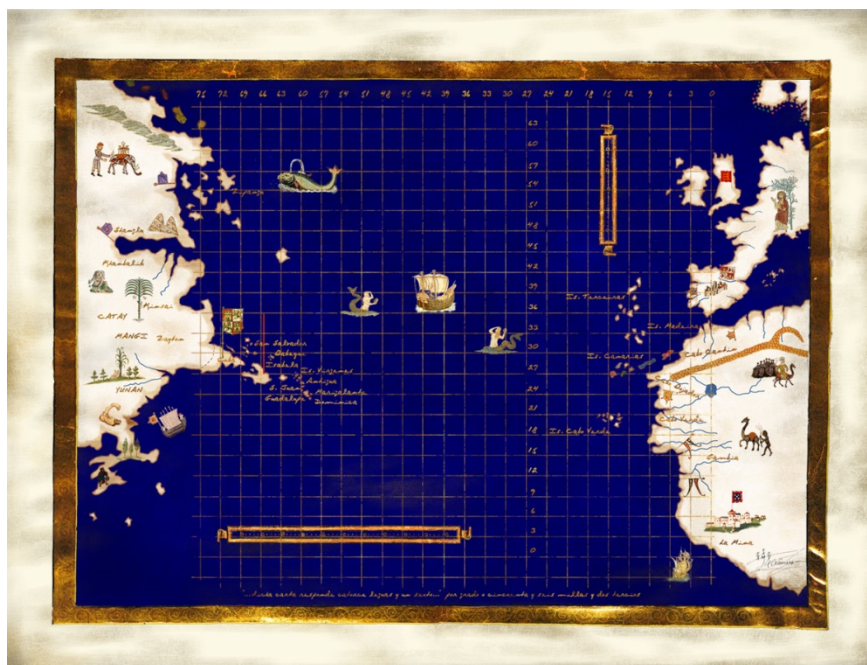


Figura 1. Carta náutica de Colón, 1494. Museo del Tratado (Tordesillas)

De esta carta plana tan sólo nos ha llegado la descripción que Colón realizó a los monarcas en 1494, aunque conocemos su representación gráfica, a través de la reproducción que se muestra en el Museo del Tratado, en la localidad de Tordesillas (Figura 1). En ella los Reyes Católicos

esperaban ver claramente plasmados los descubrimientos de los dos viajes realizados a las nuevas tierras, carta que servirá de base para las decisiones tomadas en Tordesillas (León, 2004).

Por la descripción literaria de la carta sabemos que Colón, casi ejerciendo de maestro, pretendía elaborar una descripción de fácil comprensión e interpretación para sus alumnos, los monarcas. En el aula utilizamos algunos fragmentos en que aparece descrita la pintura y con los que realizamos una clase práctica en que los alumnos siguieron razonadamente la evolución de su proceso de elaboración y los contenidos geográficos que se reflejaban, con ayuda de imágenes. Con ello el contexto histórico, y el conocimiento de tiempo histórico quedan perfectamente aplicados, analizando así conceptos espaciales y geográficos que inevitablemente van unidos a la historia.

La finalidad del ejemplo planteado era lograr la adquisición de nociones de orientación espaciales, para lo cual dividimos el aula en grupos a los que entregamos los fragmentos de la Carta para que la intentaran entender, y reproducir gráficamente; para conocer la evolución del espacio geográfico a lo largo del tiempo en un mundo en el que sólo se conocen tres continentes, y en la que debían aplicar habilidades de orientación mediante coordenadas geográficas con estándares como explicar distintas representaciones de la tierra (planos, mapas, globos), o localizar diferentes puntos empleando coordenadas geográficas trabajando conceptos de localización, latitud, longitud, etc.

A pesar de algunas dificultades motivadas en gran parte por la escasa costumbre que tenían de trabajar interdisciplinariamente conceptos espaciales y temporales, y el tiempo reducido de su ejecución, esta práctica facilitó al alumno entender que cuando llegan estas noticias a los Reyes Católicos, los monarcas están negociando la paz con Portugal, negociaciones basadas en información científica geográfica y que darán como resultado la firma del Tratado.

Pero la actividad va más allá del centro educativo, y realizamos salidas didácticas de aproximadamente tres horas a los museos indicados. Allí según los grupos de trabajo establecidos, explicaron a sus compañeros otro mapa previamente decidido, relacionando lo trabajado en el aula. Así el futuro docente pudo ver su utilidad para explicar los conceptos adquiridos directamente sobre imágenes cartográficas que son y cuentan el tiempo histórico, y viendo que para enseñar con mapas, es necesario que se trabaje con ellos de manera práctica y sistemática. Comprendieron la necesidad de que el profesor de cualquier nivel educativo que pretenda adquirir y

transmitir destrezas cartográficas conozca cuáles son sus elementos, y los identifique a partir de fuentes directas e indirectas, para poder utilizarlo con sus alumnos.

3. Conclusiones

Como hemos esbozado a lo largo de estas páginas, con las clases prácticas planteamos un ejemplo que nos ha permitido realizar distintas actividades para que el alumno logre alcanzar el objetivo de comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto. En este caso los necesarios para poder comprender un acontecimiento concreto, la firma del Tratado de Tordesillas, aplicando modelos didácticos de enseñanza-aprendizaje de espacio y tiempo. Es decir, una sencilla manera de aplicar la Didáctica de las Ciencias Sociales a la Geografía, la Historia y las demás Ciencias integradoras de este conjunto de «sociales».

Los talleres de aula indicados, las salidas didácticas, y el uso de las tecnologías, nos permitieron comprobar que aprender con actividades que incluyan imágenes facilita la comprensión del estudiante. A través de la Cartografía Histórica, que aúna códigos geográficos e históricos, el alumno ha demostrado que le ha servido de ayuda para localizar, interpretar y explicar fenómenos y objetos del espacio geográfico y su influencia en el desarrollo de la historia.

Procuramos así, que los futuros docentes consideren oportuno estimular a niños y adolescentes para que cuando elaboren sus propios mapas y planos diseñen signos, leyendas del mapa, etc. pues desde el punto de vista educativo la cartografía es fuente de información para adquirir y organizar conocimientos y hacerlos comprensibles.

Podemos afirmar que la propuesta desarrollada ayuda a promover estrategias de enseñanza más personalizadas en el alumno como sujeto activo, actuando el docente como coordinador y guía del trabajo práctico. Cualitativamente, esta experiencia didáctica ha provocado en el estudiante cambios que demuestran su desarrollo de las competencias tecnológicas y una mejor comprensión del territorio, fomentando su capacidad geográfica gracias a la creación y análisis de mapas, tratamiento de datos y uso de escalas, etc. a pesar de la dificultad mostrada para relacionar conceptos espaciales con su contexto histórico.

En conclusión, la utilización de mapas es primordial en la enseñanza de las Ciencias Sociales por la pluralidad de ámbitos temáticos en los que se puede trabajar, de lo que tan sólo hemos visto un pequeño ejemplo, y nos

parece que el trabajo con la Cartografía Histórica también debe ser un recurso utilizado en el aula aunque se hace evidente que en este caso tenemos aún un largo camino por recorrer.

Referencias bibliográficas

- Boira, V., y Reques, P. (1995). Enseñar investigando: el modelo de proyectos de investigación. En A. Moreno, y M. J. Marrón, *Enseñar Geografía: de la Teoría a la Práctica* (pp. 277-295). Madrid: Síntesis.
- Catalá, R. (2016). Explicando el mundo en el que vivimos con mapas. Propuesta de aprendizaje cartográfico. *GeoGraphos*, 7(89), 171-206.
- Comes, P. (1998). El espacio en la Didáctica de las Ciencias Sociales. En C. A. Trepas, y P. Comes, *El tiempo y el espacio en la Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 123-190). Barcelona: Graó.
- DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León.
- Gómez, C.J. (2014). Pensamiento histórico y contenidos disciplinares en los libros de texto: un análisis exploratorio de la Edad Moderna en 2º de la ESO. *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 29(1), 131-158.
- Harley, B. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas: ensayos sobre la historia de la cartografía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- León, M^a M. (2004). La metodología cartográfica del Portulano de Tordesillas. *Memorie della Società Geografica Italiana*. LXXV, 190-200.
- León, M^a M. (2011). Didáctica del espacio y la Historia a través de la Cartografía Histórica. *Revista de Estudios Colombinos*, 7, 77-86.
- Moreno, A., y Marrón, M.J. (1995). *Enseñar Geografía: de la Teoría a la Práctica*. Madrid: Síntesis.
- ORDEN EDU/362/2015, de 4 de mayo, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación secundaria obligatoria en la Comunidad de Castilla y León.
- Parellada, C.A. (2017). Los mapas históricos como instrumentos para la enseñanza de la historia. *Revista Tempo e Argumento*, 9(21), 312-337.
- Piñeiro, R. (2003). Innovación en didáctica de la geografía. En M.J. Marrón, C. Moraleda y H. Rodríguez (eds.), *La enseñanza de la geografía ante*

- las nuevas demandas sociales* (pp. 343-358). Toledo: Grupo de Didáctica de la Geografía (A.G.E.) y UCLM.
- Prats, J. (coord.) (2011). *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas*. Barcelona: GRAÓ.
- Varela, J. (2008). La Cartografía Histórica. *Revista de estudios colombinos*, 4, 21-30.